Susorición.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro.	18 id.	semestre
Id. un año en oro.	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 23 de Junio de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.715

Políticos de antaño.

Division de la familia real.

El dia 6 de Mayo de 1808, sin restriccion de ninguna especie, abdicó Fernando, en favor de su padre, la Corona de España; declaracion inesperada, pues lo mismo Napoleón que Carlos IV recelaban que Fernando opusiera alguna resistencia; pero sucedió todo lo contrario. El acta de abdicacion la recibió Carlos IV de manos de Ceballos, á cuyo documento acompañaba una carta de Fernando, concebida en los términos siguientes:

«Querido padre y señor: La entrevista de ayer con el Emperador me ha dado á conocer cuál era el pensamiento que predominaba en ella, y no queriendo entorpecer los planes del gran conquistador, y deseosos de evitar escenas tan indecorosas como la pasada, si en ella dí evidentes señales de cordura y de sumision á mis padres, hoy corroboro este sentimiento filial devolviéndole la Corona que puso en mis sienes *vuestra voluntad*, y no la rebelion, como ha querido suponerse. Dios conserve la importante vida de V. M. por muchos años, y disponga, como padre y como Rey, de su hijo

FERNANDO.»

Carlos IV leyó la carta en presencia de María Luisa y del Príncipe de la Paz.

Cuando Carlos terminó la lectura, miró á Ceballos la Reina sonriendo, y le dijo:

—Eso no lo ha escrito mi hijo Fernando. Esta carta es pasto de tu ingenio.

—Señora—repuso el Ministro de Estado,—la firma indica su procedencia.

—¡Ya eres pájaro de cuenta!—añadió María Luisa.

Carlos IV, más prudente que su esposa, cortó la conversacion con estas palabras:

—Dí á Fernando que he recibido su carta; que la repasaré detenidamente, por si exige contestacion.

Despidióse Ceballos; quedaron solos Carlos IV, su esposa y el Príncipe de la Paz, y volvióse el Rey á su favorito con estas palabras:

—Manuel, se han realizado tus pronósticos. Mi hijo se ha tomado la delantera; no ha sido necesario apelar á la instigacion ni á la amenaza.

—Es el único sendero que debía escoger en estos momentos—repuso Godoy.

—Sí—interrumpió María Luisa;—pero la procesion anda por dentro.

—Esa ya es harina de otro costal—dijo el favorito sonriendo.

Este, por mandato de su antiguo señor, escribió á Napoleón manifestándole lo ocurrido, y contestó Bonaparte por medio de su emisario, el Mariscal Duroc, que no se molestase el *Rey de España* para acudir á su Palacio, que él tendría á *grande honor* visitarle, á fin de hablar sobre el asunto.

Con efecto; como una hora despues, el Emperador, Cárlos IV, María Luisa, Godoy y el Mariscal Duroc, encerrados en un gabinete, conversaban acerca de la inesperada abdicacion de Fernando, y, entre otras cosas, decía su padre:

—Soy viejo y no puedo sobrellevar tan pesada carga. Quiero vivir tranquilo, en clima favorable á mis padecimientos, al lado de mi buena esposa y de amigo Manuel. Yo debo, à mi vez, depositar mi cetro en manos más poderosas que las de Fernando, y desde luego cedo gustosamente mi corona al Emperador Napoleón, sin más cortapisa que la obligacion de conservar la integridad del territorio y la religion católica, con exclusion de todo otro culto.

Este mismo dia el Mariscal Duroc, por parte de Napoleón, y el Príncipe de la Paz por la de Cárlos IV, firmaron un ignominioso tratado, que entregaba á la nacion española, como vil rebaño, á un señor extranjero.

Veamos lo que pasaba mientras tanto en los aposentos de Fernando y sus hermanos los Infantes D. Carlos, D. Francisco y su tio D. Antonio.

* *
*

Tan pronto como llegó á Bayona el Infante D. Francisco, obedeciendo las órdenes de D. Antonio Pascual, le alojaron sus servidores en el Palacio que ocupaban sus hermanos, los cuales le acogieron con el cariño fraternal que exigían sus condiciones de niño. Sin embargo, Fernando, más artista que D. Carlos, quiso, antes que llegara D. Antonio, explorar los sentimientos de la inocencia, seguro de escuchar la verdad de los labios de la candorosa niñez. El Infantito, que fué preguntado con cierta destreza, aún cuando esquivaba cuanto le era posible hablar mal de su tio D. Antonio, no por eso dejó de manifestar su deseo de vivir al lado de sus padres con preferencia á la de sus hermanos. Observó Fernando que D. Francisco llevaba en la mano un libro bien encuadernado, y le preguntó:

—Qué libro es ese?

A lo que contestó el niño:

—El de las castañuelas.

Y añadió:

—Me lo ha proporcionado el tio Antonio, con encargo que lo lea y me lo aprenda de memoria, por ser obra muy útil para mí, y me encareció mucho la necesidad de que le viniera leyendo por el camino.

Fernando cogió el libro, le abrió y leyó lo siguiente, estampado en la portada:

«Crotología, ó ciencia de las castañuelas; instruccion científica del modo de tocar las castañuelas para bailar el bolero, y poder fácilmente, y sin necesidad de maestro, acompañarse en todas las mudanzas de que está adornado este gracioso baile español. Parte primera. Contiene una nocion exacta del instrumento llamado castañuelas, su orígen, modo de usarlas, y los preceptos elementales, reducidos á riguroso método geométrico, juntamente con la invencion de unas castañuelas armónicas, que se pueden templar y arreglar como los demás intrumentos. Su autor, el Licenciado Francisco Agustín Florencio.»

Después de haber ojeado el libro con cierta sonrisa, preguntó Fernando á su hermano:

—¿Y no te dijo el tío por qué ha formado empeño en que aprendas estas lecciones?

A lo cual contestó el niño:

—Cierto dia me indicó que yo era muy á propósito para el baile del bolero, porque observaba que era yo ágil de piernas y pensaba en que andando el tiempo yo bailaría el bolero, mientras él me le acompañaría tocando la zampoña.

* *
*

Los Infantes recibieron recado de María Luisa, participándoles de que habiendo sabido que había llegado D. Francisco, sus padres deseaban saludarle; y D. Fernando, lo mismo que D. Cárlos, encontraron esta ocasión propicia para enviar al ilustre huésped con la siguiente misiva:

«Querida mamá: Paquito no oculta sus deseos de vivir entre sus padres, por lo cual, hemos creído que no sería justo, de nuestra parte, poner cortapisas á su natural deseo. Puede, pues, nuestro hermano Paco continuar residiendo en ese alojamiento que tanto apetece.—Fernando.—Cárlos.—P. D. Esperamos al Mariscal Duroc para el anunciado tratado de mi renuncia y la de mis hermanos. Nuestro representante para el convenio, lo será nuestro leal amigo el Arcediano y Consejero D. Juan Escóiquiz.»

* *
*

El Infante D. Antonio no llegó solo á Bayona; acompañábale el Duque de Mahón, quien habiendo salido al encuentro de D. Antonio, le participó que traia proyectos para libertar á D. Fernando y á don Cárlos del cautiverio que les imponía Napoleón.

Con efecto, el Duque de Mahón fué hospedado en la residencia de los Infantes; y ansioso Fernando de conocer los propósitos de su huésped, celebraron una misteriosa conferencia D. Fernando, D. Cárlos, D. Antonio, Escóiquiz y el Duque de Mahón.

Este, con un denuedo que revelaba su lealtad y su cariño al ex-rey, manifestó que se habían meditado planes para que D. Fernando y D. Cárlos se fugasen de Bayona, para lo cual se habían proporcionado todos los elementos necesarios á la importante obra.

En primer lugar, reveló que se encontraba oculto en San Sebastián D. Raimundo de Orihuela, vecino de Cervera de Alhama, á quien la Junta suprema había facilitado mucho dinero para ponerlo á merced de los conspiradores.

—Y yo, por mi parte—añadió el Duque de Mahón—pongo á disposición de los Príncipes mil onzas de oro para ayudar á los gastos que exijan las circunstancias.

No fué desdeñado el donativo; pero Fernando, más avisado que sus hermanos, quiso escuchar pormenores relativos á la conjura, y supo por boca del Duque de Mahón, que éste había combinado la forma de que se escapasen los Príncipes, durante la noche, por medio de una hábil sorpresa; que los fugitivos serían conducidos en caballerías *mansas* por ciertos senderos que conocían cuatro vascos que ejercían con acierto el contrabando. Con el auxilio de estos hombres, penetrarían en España por San Juan de Pie de Puerta, custodiados y amparados por trescientos miqueletes, que para el intento se encontraban ya en la frontera esperando órdenes.

Estos eran los propósitos del Duque de Mahón; pero no quiso que el Rey ignorase los que había premeditado el Teniente general D. Félix de Tejada, que se había comprometido á atacar de repente á Napoleón en el Palacio de Marrac y entregarle en el primer puerto que encontrara, á los ingleses, sus enemigos.

Los Príncipes se opusieron con energía á que se llevase á cabo tan osada empresa, temiendo sus resultados si fracasaba. Unicamente D. Antonio disintió del parecer de sus sobrinos; pero su voto fué poco atendido.

* *
*

El día 10 de Mayo de 1808, obedeciendo las órdenes de Napoleón, Carlos IV, su esposa D.ª María Luisa, la Reina de Etruria, el Infante D. Francisco y el Príncipe

---

EL DULCE VERANO.

—Yo no sé como hay quien sale de Madrid en verano. En ninguna parte se pasa mejor esta época calurosa.

Esto dicen algunas personas, y deben sentir lo que dicen, por que yo las veo por ahí regocijadas y satisfechas con este calorcito.

—En el verano se vive—dicen ellas.

Y se dejan caer sobre el asiento, sudando la gota gorda y abanicándose con un periódico.

La verdad es que el verano en Madrid se pasa perfectamente.

Sale uno al Retiro por la mañana á respirar el aire embalsamado de las flores, y en seguida á casa, cuidando de no achicharrarse en el camino.

Hay el inconveniente de que las habitaciones no suelen reunir grandes comodidades, por lo cual resulta que hace mucho más calor en el gabinete que en la Era del Mico; pero en cambio, abre V. el balcón y se le cuela un airecillo cálido que nos envuelve sin sentir en una nube de vapor, y así permanecemos hasta la hora de almorzar.

El almuerzo ¡santa palabra! La tortilla viene echando demonios; el vino parece cocimiento de flores cordiales: el pescado sabe á cloruro, porque en la pescadería le han sometido á ciertos procedimientos químicos para conservarle: las patatas... las patatas nos escaldan los lábios porque son ardientes de suyo.

Y á todo esto, empieza V. á almorzar medio vestido y acaba por despojarse, primero de la americana, despues de los pantalones, despues de las zapatillas... y así sucesivamente hasta quedar bajo la insuficiente salvaguardia del aéreo calzoncillo.

—Mujer—dice V. á la criada—abre un poco ese balcón á ver si respiramos.

¡Horror! Por la entornada ventana penetran las melodías de una jóven musical, que se pasa la existencia tocando en el piano *La rapsodia húngara*, convertida por arte de aquella pecadora en *pomada húngara* para el bigote. Además de la señorita melódica, tenemos que soportar el olor á aceite frito que «emanan» las cocinas de la vecindad, gracias al sistema de ventilación que se usa en el verano. Todos los balcones están abiertos, y el ruido de los vendedores ambulantes nos impide dormir la siesta. Las cocineras cantan, tocan los organillos, ladran los perros, ahullan los chicos de las porteras y nos enteramos sin querer de todo cuanto ocurre en las casas de la vecindad.

Frente á la nuestra un matrimonio ventila á voces sus agravios intestinos. Ella le amenaza con la separación de cuerpos; él monta en cólera y quiere herir con los zorros á la elegida de su corazón.

—¡Infame!—grita ella.—¿Qué te ha hecho mi mamá para que la martirices? Sabes que á la pobrecilla desde que tuvo la enfermedad cualquier cosa la ofende, y ayer le echaste las manos al cogote porque te llamó *esgalichao*. ¿Qué? ¿Vas á negar que estás flaco? ¿Tendrás valor de decir que tienes buenas carnes?

—¡Ramona... Ramona!...—ruge el marido.—Si no te callas, te voy á ahogar inmediatamente. ¡Ya sabes cómo las gasto!

—¡Verdugo! ¡Albacetereño!

—No faltes á mi pátria, porque soy capaz de todo.

¿Quién duerme con unos vecinos así?

Me voy á la alcoba del comedor para librarme de aquellos gritos y para no presenciar un crimen.

Pero en el comedor de la casa de enfrente otro matrimonio se entrega en voz alta á las dulces expansiones del hogar.

—Vamos, Ricardito; ponte esta camisita de color. Dáme ese gusto—dice ella.

—¡Pero, mujer! ¡Si parezco una corista!

—Anda, póntela. Quiero verte con esta camisita que te he bordado yo.

—No me la pongo, ¡vamos!

—Póntela, Ricardito.

Yo me veo en la necesidad de decir al esposo desde mi ventana:

—D. Ricardo, hágame V. el favor de ponerse la camisita, á ver si podemos dormir la siesta los vecinos.

¡Dios mio! ¡Y aun hay quien dice que el verano en Madrid se pasa perfectamente!

Las señoras andan por casa con bucles, camisón y abanico; los hombres no encontramos fresco en ninguna parte y huimos hasta del amor; los niños se arrojan de bruces sobre las baldosas y ponen la tripita en contacto con el suelo, buscando alivio á sus ardores...

Y las porteras sacan los trastos á la calle, interceptando la via pública y diciendo á los transeuntes con malos modos:

—¿No vé V. por donde va, so tio? ¡El demonio del hombre! ¡Pues no ha plantado los dos piés encima de esta criatura!

Luis Taboada.

de la Paz, partieron á Fontainebleau, y despues á Compiegne, y un dia despues imitaban su ejemplo Fernando VII y los Infantes D. Carlos y D. Antonio, con direccion al Palacio de Valencey, propiedad del Príncipe de Tayllerand.

Los que se habian comprometido á libertarlos, al contemplar tan pronta é inesperada partida, se encontraron ya desligados del empeño de llevar á cabo su peligroso arrojamiento, hijo de un entusiasmo por su Rey, de los cuales se cuentan pocos en los anales de nuestra historia.

Este fué el término que tuvieron las funestas disenciones de la familia de Carlos IV.—*Ildefonso Antonio Bermejo.*

La cuestión marroquí.

Melilla 18.

A título de curiosidad y para que en España se forme idea de cómo están aquí los ánimos entre los moros y de la clase de rumores que entre ellos circulan y admiten crédito, voy á dar cuenta de una conspiración que los moros atribuyen á Inglaterra, considerando á esta nación ganosa de apoderarse de un territorio que neutralice y aun anule la influencia de las posesiones españolas del Norte de Marruecos.

Un moro de algun prestigio ha venido á contarme con gran misterio que Inglaterra está decidida á establecer su protectorado en nuestra vecindad, y que al efecto han llegado á las kábilas limítrofes á Melilla varios de los agentes que hace meses fomentaron la agitación de las kábilas de Tánger.

Su objeto es promover en esta parte del imperio disturbios tales, que den pretesto á una intervencion inglesa.

Para justificar ésta, mi amigo el moro dice que sus compatriotas recien llegados, los que están al servicio de Inglaterra, traen dinero abundante y quieren comprar grandes terrenos en el cabo Tres Forcas, y que en su empeño han llegado á ofrecer por ellos el triple de su valor ordinario, siendo su pensamiento que en ellos se establezca alguna kábila que solicite el protectorado inglés.

Si todo esto fuera posible, la amenaza sería gravísima para España, porque el cabo Tres Forcas dista no más que nueve kilómetros de Melilla y reune mejores condiciones como puerto que ninguna de nuestras posesiones en estas costas.

Pero la historia de la conspiración inglesa referida por el moro, y que, segun lo averiguado, corre por válida entre sus compatriotas, tiene toda la traza de uno de esos *canards* de bazar á que tan aficionada y tan crédula se muestra esta gente.

En la plaza se observa con razón que Inglaterra ni ninguna otra potencia puede pensar en un protectorado sobre parte alguna del territorio marroquí, por pequeña que sea, sin provocar una protesta inmediata de las demás naciones interesadas en Marruecos y un verdadero conflicto internacional. Y se añade que aun una simple intervención no habria de ejercitarla en territorio donde estaría más justificada la española, por razones de vecindad con Melilla, si las circunstancias llegaran á hacerla indispensable.

Por último, conviene advertir que de algun tiempo á esta parte los franceses se muestran más activos en propalar entre los moros noticiones que tiendan á hacer sospechosos á los ingleses y éstos les pagan en igual moneda.

En el campo, la situación continúa llena de inquietudes por la agitación de las kábilas.

El jefe del campo Mohamet el Cherqui, ha despachado correos á Fez y á Uxda, donde supone que se encuentra el hijo del sultan, para pedir instrucciones.

El representante del sultan en el campo de Melilla, no tiene á sus órdenes ni siquiera uno de aquel centenar de reclutas desarrapados que fueron alistados en Tanger á viva fuerza, y es impotente por lo tanto.

Lo proximidad del hermano del sultan y del bajá de Mazuza ha suscitado rivalidades entre los moros más influyentes de esta kábila, y las rivalidades han adquirido tales proporciones, que han provocado un conflicto sangriento.

Recientemente se ha librado un reñido combate entre los dos bandos de la kábila, y en él han perdido la existencia y han sido heridos muchos moros.—*Mendez.*

Noticias locales y generales

La compañía catalana que muy en breve debutará en nuestro coliseo bajo la dirección del popular dramaturgo Pitarra, se trasladará á principios de Julio á Figueras con objeto de, como aquí, dar algunas funciones de su vasto repertorio. Según un colega de aquella localidad, entre las obras que ejecutará, estará probablemente el drama hace poco tiempo estrenado de D. José Más y Amat, titulado *Ferma Despoli Forçada.*

—Dice un despacho de Roma, que el Rey Humberto hace poco ha escrito á nuestra Reina Regente, haciéndola saber el deseo de su hijo el Príncipe de Nápoles, de hacer en breve un viaje por la Península ibérica.

—Aún vamos recibiendo nuevas y dolorosas noticias del paso del ciclón por varios pueblos de esta provincia, según tenemos dicho á nuestros lectores. En algunos no solamente se ha perdido la cosecha de cereales que era buena, si nó que los árboles han quedado sin fruto ni hojas, existiendo propiedades en donde se ha perdido todo vestijio de vejetación.

Siempre al perro flaco fueron las pulgas.

—El séptimo Congreso francés de Cirugía, se celebrará en París en la semana de Páscua de Resurección del próximo año 1893.

Los temas que serán objeto de discusión, son los siguientes:

«Tumores fibrosos del útero»; «Tratamiento quirúrgico de las afecciones tuberculosas del pié».

Han sido elegidos Presidente y Vicepresidente, respectivamente, los doctores Lannelongue y Tillaux.

El Congreso alemán de medicina interna de 1893, se reunirá en Wiesbaden el próximo mes de Abril.

—Hemos sabido con mucho gusto, que D. Gustavo Ruiz, Candidato á Cortes por el distrito de Vilademuls, visitó antes de ayer á S. E. I. el Obispo de esta Diócesis, con objeto de presentarle sus respetos como sincero católico, de cuya visita parece quedó muy satisfecho el respetable Prelado.

—Circulan nuevamente billetes falsos de 50 pesetas, emisión de 1.° de Octubre de 1886.

Bueno es prevenirse contra los efectos de esta falsificación, y para ello damos la siguiente nota en que se indican las diferencias más ostensibles entre los falsos y verdaderos.

La estampación de todo el anverso es muy borrosa, especialmente en el busto de Goya, siendo en los legítimos limpia y vigorosa.

Los transparentes son defectuosos y fácilmente se vé que están obtenidos por medio de presión, mientras que en los legítimos están conseguidos en la parte de papel.

La cinta está sobrepuesta, siendo así que los legítimos la llevan intercalada en la misma masa de papel.

Los billetes son dos milímetros más pequeños derechos y uno de alto que los legítimos.

Los números en los falsos son de diferente tipo que en los legítimos.

Por último, en el reverso de los falsos, se notan imperfecciones en la impresión.

—En la madrugada del lúnes último tuvo lugar en Mollet, cerca de Perelada, una desgracia consistente en haberse encontrado cadáver con la cabeza atravesada por una bala en su propia casa, un vecino de aquel pueblo. Se cree que la muerte fué por el disparo de un rewólver que llevaba en el bolsillo el interfecto y se le cayó, segun unos, y producto de un parricidio según otros.

Ojalá no se confirme lo segundo.

—Un periódico científico dá la noticia de haberse descubierto una sustancia colorante llamada *metaoxitetrametildiamidodiortocresilfenilmetano.*

¡Respire usted!

—Ha quedado recompuesto el trozo verja del puente que conduce á la Dehesa desde la puerta de Figuerola.

—¿Por qué no se jira una visita de inspección á los puentes ó palancas que hay sobre el Oñar? El de la puerta de la Barca, por ejemplo, está que parece un cañizo de tanto como se mueven las tablas y los palitroques que lo sostienen.

Y como ese, hay otros.

—Ha circulado el rumor, de que desde primeros de Julio, circulará el nuevo tren correo expreso entre Barcelona y Portbou.

No hay nada de esto; al menos por ahora, puesto que no se ha recibido órden alguna ni en la Principal de correos ni en la jefatura de esta Estación de la línea férrea.

—Según el *Scientife American*, la mejor manera de templar las herramientas cortantes de acero, como todo otro instrumento de igual materia, es calentar dichas piezas al rojo blanco, y sumergirlas mientras estén calientes tantas veces como sea posible en lacre. Cuando el calor de dichas herramientas no sea ya tan intenso como para derretir y penetrar en el lacre, se sumerge en aceite ó trementina. Este temple da al acero tanta consistencia como al diamante.

—La limosna recojida en esta diócesis para los Santos lugares de Jerusalen, ascendia el veinte del actual, á la cantidad de 1.618'37 pesetas.

—Terribles desgracias pesan sobre los vecinos del pueblo de Trigueros (Huelva).

En menos de quince días han visto desaparecer la cosecha de la uva después de hechas todas las labores y á consecuencia de la invasión del *mildew* que, sólo en dicho pueblo, ha causado una pérdida de más de un millón de pesetas.

La cosecha de cereales también es casi nula, y previéndose la gran miseria que allí reinará, convendría que el Gobierno tomase alguna medida para aliviar tan desesperada situación.

—Contestando á un suelto de nuestro estimado colega *El Orden* de Figueras, le dice el *Semanario* de dicha ciudad que le amenaza con proceder, en vista de su lenguaje agresivo y descomedido, *con el acomodaticio sistema de* La Lucha, *de callar cuando no sabe ó no puede defenderse.*

Adios, Roldan de la prensa provincial.

—Las últimas tormentas y tempestades desencadenadas en Toulouse (Francia) y pueblos comarcanos, han causado grandes estragos en 96 poblaciones de aquel departamento.

El importe total de los daños sufridos, según datos oficiales, pasa de diez millones de francos.

¡Quiá! Si Noherlesoom no acierta.

—El Duque de Aosta vá á emprender un largo viaje por las colonias inglesas; su ausencia será de uno á dos años.

—En San Feliu de Guixols no existen sellos de correos y, según noticias, papel sellado de algunas clases.

Lo mismo sucede en algunos otros pueblos de la provincia y como en la Delegación hay existencia, quisiéramos saber en que consiste esto que se repite con bastante frecuencia, y si resulta alguien que no sea celoso en sus deberes como el Estado tiene derecho á exijirle, que le den la absoluta y se eviten esos perjuicios á los intereses de la nación y de los particulares.

Y no decimos más por hoy, conociendo el celo de los señores Gil Moreno y Baraybar.

—El Emperador de Austria ha dirigido una nueva carta á Su Santidad León XIII, sobre el bautismo de los hijos nacidos de casamientos mixtos en Hungría, cuya cuestión amenaza tomar sérias proporciones.

—Dice *El Orden*, que los viticultores del alto Ampurdán están esperanzados por el aspecto que presentan los viñedos y ojalá no venga algún accidente atmosférico á destruir su esperanza, como ha sucedido á los pobres agricultores de Vilafant, Cistella, Aviñonet, Cornellá, San Andrés del Terri y otros.

—También los periódicos de Cuba dan cuenta de desfalcos cometidos por funcionarios públicos, lo cual es prueba de que en todas partes esa lepra de la inmoralidad existe y que debe combatirse sin trégua. A consecuencia de un caso de esos que tanto avergüenzan, se ha dictado auto de prisión contra el administrador, contador, clavero y oficial del negociado de rentas de Ságua. Es decir, todo el personal.

¡Qué vergüenza!

—Según refiere *Las Novedades* de Nueva-York, el tres del actual salió de City-Hall en su biciclo el velocipedista míster Frank G. Lenz, con el propósito de dar la vuelta al mundo en su vehículo.

Despues de hacer una visita al Manhattan-Athletic Club, del que es sócio, salió á las cuatro de aquella ciudad, dirigiéndose á Washington, y de allí irá por el Oeste á San Francisco, donde espera llegar el 31 de octubre. De allí saldrá para el Japón, y despues á través de la India, Persia, Palestina y Turquía Asiática, irá á Constantinopla, y atravesando una gran parte de Europa, llegará á las islas Británicas.

Mr. Lenz recorrerá unas 22.000 millas, y piensa invertir en su escursión dos años, teniendo el propósito de apearse en City-Hall, punto de su partida, el 4 de junio de 1894.

—En breve instalará en Port-bou una farmácia con todos los adelantos que las necesidades exijen, el jóven farmacéutico, Inspector segundo de aquella Aduana, don Francisco de Budallés, hijo de nuestro buen amigo D. Juan quien, al efecto, está haciendo en una de las casas que posée en dicho pueblo, grandes reparaciones.

Buena falta hace en Port-bou una farmàcia bien montada.

—Ha fallecido en Barcelona, D.ª Narcisa Fonolleras, viuda de D. Fernando de Moradillo, Gobernador civil que fué de esta provincia.

Acompañamos á la desgraciada familia de la finada, en el sentimiento en que se vé sumida.

—En la Junquera ha puesto fin á sus dias, disparándose un rewólver en la sién, el propietario de aquella villa D. José Cuberta, persona muy conocida en el país.

—En el mes de Abril se consumió tabaco en la provincia de Barcelona por valor de 1.239.233'89 pesetas. Es la provincia que consume más tabaco de España.

—La sociedad *La Odalisca*, celebrará á las 10 de la noche de hoy, (verbena de San Juan), un extraordinario baile compuesto de tres partes, y cuyo programa será ejecutado por la orquesta que tan acertadamente dirigen los profesores señores Pibernus y Vidal.

Los jardines de la sociedad aparecerán iluminados á la veneciana.

—Anuncian los astrónomos que uno de estos dias aparecerá el cometa Vinnecke, que alcanzará un diámetro aparente, casi tan grande como el de la luna.

Dicho cometa fué observado por el astrónomo alemán Vinnecke, en la Universidad de Strasburgo en 1858, y en 9 de Abril de 1869.

—El verano que se aproxima, promete llevar mucha jente forastera á Puigcerdá, pues según noticias, están alquiladas ya todas las casitas de campo de aquellos alrededores y tomadas casi todas las habitaciones de las fondas.

Tambien dicen de aquella villa, que desde unos dias hace, se encuentra allí un Ingeniero del Estado con el personal correspondiente, encargado de levantar el plano para la construccion de un puente sobre el rio Segre, en el término de Caixáns.

—Según carta que recibimos de Figueras, antes de ayer tarde llegó á dicha ciudad D. Gustavo Ruiz, candidato á la diputación á cortes por Vilademuls, á quien esperaban en la estación el Comité conservador, el Alcalde de la ciudad señor Fonsdeviela, el Senador del reino Marqués de la Torre, D. José Gironella con sus amigos, y muchos vecinos de la población, que le hicieron un recibimiento afectuoso. Montados en los carruajes que estaban preparados, lo acompañaron á la Fonda del Comercio, en donde recibió varias Comisiones de pueblos del distrito á cuya representación aspira.

Ayer salió el señor Ruiz, acompañado del señor Gironella y otras varias personalidades influyentes, con dirección á Vilajuiga, Pau y otros pueblos, en donde nos consta se le habrá dispensado una afectuosa recepción. El amigo que nos escribe, nos dice que, segun sus impresiones, el señor Ruiz obtendrá una elección nutrida en aquellas poblaciones del Ampurdán pertenecientes al distrito de Vilademuls.

—Se ha ordenado la busca y captura del desertor Ramon Güell Riera.

—El vecino de Barcelona D. Arístides de Artíñano, ha pedido la propiedad de cien pertenencias de una mina de hierro llamada *Niño Jesús*, situada en el término de Celrá, sitio conocido por *Las Devesas Priant y Bachs*.

—En conmemoración del segundo aniversario de la fundación de la sociedad *Talia*, á las diez de la noche de hoy celebrará baile extraordinario la expresada sociedad.

Los salones estarán adornados, y se obsequiará á las pollitas que asistan con preciosos ramitos de flores.

—Hace pocos dias que en Málaga ha ocurrido un suceso original. Un jovenzuelo esperaba en la esquina de la calle del Cauce, á que su novia se fugase de la casa paterna. Así se lo habia prometido ella, cansada de que sus padres no le permitiesen que dicho individuo pretendiera su mano. El rondador, cada minuto más impaciente, esperaba que la fugitiva saliera por la parte de Capuchinos, donde habitaba, hasta que por fin apareció... el padre de ella, que por toda explicación, enterado casualmente del proyecto del rapto, empezó á descargar tantas bofetadas y puntapiés sobre el Tenorio, que si no acuden en su auxilio los transeuntes lo deja patitendido.

—Lo recaudado por consumos en el día 21 del actual, asciende á 279'50 pesetas.

—En el tren de esta mañana llegarán á esta ciudad los señores que componen la compañía dramática del Romea. Con ellos viene el escritor D. José M.ª Pous, autor de la aplaudida comedia *Viva 'l divorci*, que se pone en escena esta noche. No serán consecutivas las diez funciones que se han anunciado, si no que se darán en los días de costumbre en esta capital.

Parece que á consecuencia de un acuerdo tomado por el Ayuntamiento, se ha impuesto á la Empresa la obligación de que debe servirse precisamente para el Teatro de la Banda Municipal; esto ha causado el disgusto consiguiente á los músicos que componen la antigua orquesta de Gerona.

Diálogo cogido al vuelo:

—Si siguen estos calores me quedo en los huesos. No puedo comer, no hago más que sudar y beber.

—¿Y qué bebe V.? Alguna horchata helada que le estropea el estómago y le expone á enfermar de los bronquios.

—Tomo agua con aguardiente: eso es sano... y barato.

—Eso es una locura. Así no tiene usted apetito: ni calma la sed, ni el calor.

—Pues qué voy á hacer: ¿morirme de sed?

—Seguir un consejo probado con la experiencia. Con una cucharada de *Alquitrán de Guyot*, en un vaso de agua, se quita la sed sin peligro ninguno y gastando menos de un perro chico.

LOS ORDENADOS

el once del actual por el Excmo. é Ilustrísimo señor Obispo, según teníamos anunciado, son:

Presbiterado.—D. Juan Bartró y Tomás, natural de Orfans; D. Luis Bosch y Buch, de San Cristóbal las Fonts; D. Narciso Camps y Pericay, de Bellcaire; D. Juan Cervià y Noguer, de Campdurá; D. Vicente Codina y Curet, de Bañolas; D. Juan Codinach y Ferrarons, de Mieras; D. Luis Esponellá y Montplet, de Arbucias; don Buenaventura Frigola y Frigola, de Fontcuberta; D. José Gruart y Ribot, de Cassá de la Selva; D. Miguel Marqués y Sala, de Navata; D. José Matas y Arovitj, de Aiguaviva; D. Narciso Puig y Casas, de Blanes; D. Martin Pujolá y Serrat, de S. Miguel de la Pera; D. Juan Teixidor y Vidal, de Cassá de la Selva; D. Ramon Trull y Oliver, de Fontcuberta; D. Fernando Valls y Parcet, de Viladrau (Vich), canónicamente incorporado á esta diócesis; D. Ramon Vilar y Vilá, de Blanes, y D. Martin Viñals y Colomer, de Arenys de Munt; el

Diaconado.—D. Alejandro Barrera y Miquel, de Calella; D. José Costa y Massot, de Ridaura, y Fr. Juan de Barcelona, del órden de capuchinos.

Subdiaconado.—D. Juan Alabau y Juliá, de Las Planas; D. Francisco Alsina y Pujol, de Palafolls; D. Francisco Arau y Clavaguera, de Olot; D. Joaquin Aulina y Pous, de Olot; D. Luis Besalú y Salvatella, de Llagostera; D. José Casademont y Busquets, de Gerona; D. Carlos Casanovas y Xiberta, de Gerona; D. Ramon Centena y Macau, de Palau Sabardera; D. Agustin Codina y Mató, de Palafrugell; D. Eduardo Colom y Vila, de Juyà; D. José Colom y Vila, de Juyà; D. José Costa y Colomer, de Gerona; D. Juan Esteve y Masachs, de Amer; D. José Farrés y Junyet, de Castellolí (Vich), canónicamente incorporado á esta diócesis; D. Juan Ferrés y Puntonet, de Mediñá; D. Juan Fortiá y Escarrá, de Garriguella; D. José Franch y Feixas, de Bescanó; D. Miguel Fullá y Parés, de Vidreras; D. Francisco Gibert y Fornés, de Malgrat; D. Jacinto Giralt y Bustins, de Mieras; D. Martin Gironés y Geli, de Tarabaus; D. Pedro Grau y Batlle, de Fallinas; D. Benito Jordá y Duràn, de Biaña; D. Antonio Jordá y Folcrá, de Capsech; D. Francisco Jordá y Plana, de Canet de Adri; D. Adelardo Magí y Camps, de Blanes; D. Juan Marés y Gironella, de Puerto de la Selva; D. Juan Marull y Agustí, de Palamós; D. José Noguer y Tarafa, de La Bisbal; D. Joaquin Pararols y Estany, de Mieras; D. Pedro Pavera y Falgás, de Besalú; D. Bernardo Planella y Moret, de Vilallonga; D. Miguel Prat y Picó, de San Gregorio, D. Pedro Puig y Quera, de Olot, D. Jaime Puig y Sudriá, de Llers; D. Andrés Puig y Vidal, de Darnius; D. José Rigau y Moner, de Amer; D. Francisco Roqueta y Vila, de Blanes; D. Gil Rosell y Rieradevall, de Anglés; D. Sebastián Roure y Planas, de Bañolas; D. José Rovira Costa, de Mayà; D. Juan Rovira y Prat, de Arbucias; D. Juan Sala y Planadecorsach, de Riudaura; D. Manuel Saldevila y Rof, de Perelada; D. Juan Torner y Ferrerons, de San Miguel de la Pineda; D. Venancio Torramilans y Vila, de Figueras; D. Adriano Valls y Plademont, de Canet de Mar; D. Narciso Vilá y Fábrega, de Montfullá y D. Asunto Constantini, de la congregación de misioneros del S. Corazón de Jesús.

LA LECHE EN EL PAN.

Un medio de favorecer el desarrollo de la ganadería sería el buscar una venta fácil de la leche.

En la proximidad de las ciudades, la leche se consume como tal leche: algo más lejos, cuando los gastos de transporte son grandes, difíciles las comunicaciones y los centros de consumo están muy distantes, se fabrica queso. Este año la venta de la leche ha sido difícil: los productores ni siquiera han cubierto sus gastos.

Desde tiempo inmemorial se ha intentado emplear la leche, mezclándola con la harina, para la fabricación de pasteles y repostería; pero las materias grasas que contiene no permiten á la levadura producir sus efectos, la fermentación se entorpece y la pasta adquiere un sabor particular que no se podría tolerar consumiéndola diariamente. La dificultad estaba, pues, en separar la crema inmediatamente despues de ordeñar la leche.

Las decremadoras centrífugas han resuelto este problema, y la leche dulce, que no ha sufrido aun la influencia de los gérmnes, es la que se emplea para la panificación. Los resultados obtenidos son en extremo satisfactorios; el pan así fabricado tiene notable blancura y un exquisito sabor.

Desde el punto de vista económico, y este es uno de los lados prácticos que merecen mayor atención, este pan de lujo no le cuesta más al panadero que el hecho con agua pura. En efecto, el residuo de la leche puede venderse, y así es posible vender el pan al peso debido; lo que hace que si se vende por ejemplo, á 40 céntimos el kilógramo, el litro de leche dulce valga 10 céntimos el kilógramo. La venta de este producto puede, por lo tanto, procurar ganancias.

Bajo el punto de vista médico, debe estimarse este pan en su justo valor. Los médicos modernos han reconocido los buenos efectos del uso de la leche en la nutrición. ¿No están convencidos de que este pan permite emplear la leche privada de la parte indigesta, que es la grasa?

En resúmen, este procedimiento nuevo tiene la ventaja de proporcionar:

1.° Un pan que, al mismo precio, es más nutritivo y de mejor gusto (por su riqueza en fosfatos).

2.° Permitir que el agricultor dé pronta salida á sus productos.

Y 3.° Ayudar á los molineros á hacer concurrencia á los mercados extranjeros con su pan de blancura sin igual.

Distracciones.

En un Tribunal:

El presidente.—¿No se avergüenza usted?

—El acusado.—¿De qué?

El Presidente.—Es esta la vigésima vez que viene usted á este sitio.

El acusado.—¿Y eso qué importa? ¿No viene usted también todos los días?

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santos Juan y Félix pbros., mrs.

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—Dicen de Melilla que continúa la agitacion entre los moros enemigos de Maymon, habiendo sido incendiadas las casas de algunos moros.

Háblase de un empréstito de 175 millones que piensa contratar el señor Concha Castañeda. Asegúrase que este proyecto se llevará en breve á la aprobacion del Consejo de ministros.

Se han alborotado las mujeres de Illora (Granada) por la cuestion de los consumos.

Los almacenistas de cerillas fosfóricas se han reunido, conviniendo en que el proyecto del estanco de dicho artículo es desastroso.

Un telégrama de Caracas afirma que el expresidente de Venezuela general Palacio se ha fugado, llevándose cuantos fondos tenía el Tesoro.

L' Evenement, de Paris, invita al señor Cánovas á que hable con energía en la cuestion de Marruecos, aun cuando recurra á la escuadra, pues este asunto interesa á España.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Nadie está libre de sentir la *sed de justicia* que puede hacernos bienaventurados, y cada cual, ante el alto tribunal de su razon, se cree autorizado para no perdonar!... ¡Oh, el corazon humano!...

Terencio le conocia bien cuando esclamaba:

—Homo sum: humani nihil á me alienum puto.

III.

El acusado habia sufrido ya todos esos insoportables y pesados trámites que son precisos en una causa.

Un dia se le incomunicaba, otro se le hacia ratificar su declaracion, mas tarde se le llevaba frente á lo desgraciada madre de Angeles, que se habia vuelto loca, y que siempre le reconocia para acusarle, por una fatalidad que acaso se relacionaba con causas anteriores.

Pero Fermin no cambiaba ni en un acento su primera declaracion; estaba muy triste, pero muy sereno; si en un tribunal senten-

ciase el corazon, sin duda que habria sido absuelto, porque aquel gallardo jóven, de mirada inteligente, de voz simpática, hacia una gran impresion sobre el ánimo de los jueces, pero desgraciadamente en este caso no era el corazon, sino la razon, la que media y pesaba los hechos y las pruebas, y las que acusaban á Fermin eran de tal magnitud, que era imposible suavizarlas.

Generalmente no estaba solo.

Su madre habia llegado á compartir su desgracia, pues una madre no abandona jamás, es el único afecto en que podemos confiar aquí abajo.

Aquella señora de rostro dulce y marchito, de aspecto noble y distinguido, estaba segura de la inocencia de su hijo, pero éste le habia impuesto el mas absoluto silencio acerca de los secretos que le habia revelado, y ella callaba, porque, realmente, aquella declaracion no le salvaria.

Pasaba las horas junto á él, sin sentir el frio de aquella oscura prision, sin que una reconvencion subiese á sus labios, ni una lágrima á sus ojos... las madres tienen el heroismo de su amor, y pueden hacer eso!

vuelve á representarse, no podemos halagar la esperanza de que se nos guarde á muchos para materiales del nuevo edificio, porque para consuelo de nuestra vanidad, casi todos somos peores!!...

Tengamos, pues, la certeza de que si, irritado el Supremo Sér al ver como empleamos los dones que nos concedió, quiere borrar de nuevo de la pizarra del globo la cifra *humanidad* habrá pocos, solo guarismos que merezcan respetarse!...

— 35 —

del dolor mas grande no produce generalmente en el hombre la sensacion de descontento que una ligera rozadura en su piel.

A despecho del sentimiento espiritual y poético, el hombre es sobradamente materialista, y el brutal egoismo, disimulado, modificado, amoldado á la forma de lo conveniente por la educacion, duerme en el fondo de sus sensaciones, como un gérmen oculto, pero no estinguido.

Y esa dureza de alma no se aprende ni se adquiere en el roce social: es instintiva... el niño que apenas sabe hablar y que no puede ni comprender ni retener lo que oye y ni destroza en sus manecitas las alas doradas de una mariposa, y arranca sin piedad las plumas de una paloma!...

Dios, al purificar el mundo por el agua, dejó flotar aquella soberbia arca que encerraba algo de la antigua raza, como una levadura de la masa nueva que se preparaba!...

¡Quién sabe! en aquellos séres iria la chispa maldita que volvió á propagar los vicios, volviendo á provocar los castigos!...

Ah! si la cosa vuelve á suceder, si esa escena magnífica de destruccion universal

— 34 —

Un amigo suyo tampoco le abandonaba: Guillermo Rojas, teniente como él, pasaba tambien las horas á su lado, buscando un medio de salvarle, ya procurando una evasion, y aprovechando un indulto.

El preso no lo aceptaba:

—La vida sin ella me es insorportable, decia, deja que me maten.

IV.

Llegó al fin el dia en que debia sentenciarse aquella célebre causa que habia conmovido á toda la ciudad.

Desde muy temprano acudian á la Audiencia gentes desocupadas que no querian perder la interesante escena de ver á un hombre doblegarse bajo el peso del infortunio.

Se creia adivinar lo que allí sucederia, se calculaba acerca de ello, se empeñaban disputas... ni mas ni menos que si se tratase de una carrera de caballos... Por mas que Jesús dejara á la humanidad la santa máxima de amarse mútuamente, los males agenos no suelen tocarnos muy de cerca, y el espectáculo

— 31 —

de ternura ó indulgencia que pueden conmover el alma.

Quienes, encastillándose en las reglas fijas en que la lógica y la razon te encierran, creen que lo han hecho todo con sujetar el movimiento de su corazon y los deseos de su pensamiento á esa metódica regularidad, á ese frio egoismo que apaga todo lo que hay de generoso, de espontáneo y vehemente en la razon humana, otros, en fin, sin comprender que el deber no es un sentimiento aislado, sino una ley de la vida que se apoya en la práctica de todo lo bueno, lo digno y elevado, llevar el estravío hasta el punto de no salvar á un hermano, aunque para ello no tengan que hacer ningun sacrificio, sino encuentran aquella palabra que han de pronunciar, consignada de antemano en esos *tablas de la ley del honor* que ha dictado el orgullo y ha escrito la indiferencia.

El bravo coronel de Húsares, apegado á esas reglas por costumbre y por instinto, debió sentir su conciencia muy tranquila cuando arrojó la pajita de su acusacion innecesaria en el platillo de la balanza legal, pues creia ayudar así á esclarecer un delito.